

Los relatos coloquiales: partículas discursivas y polifonía

MARGARITA NATALIA BORREGUERO ZULOAGA

Profesora Titular de Universidad
Departamento de Filología Italiana
Universidad Complutense de Madrid
Ciudad Universitaria s/n
28040 Madrid
E-mail: mbzuloag@filol.ucm.es

LOS RELATOS COLOQUIALES: PARTÍCULAS DISCURSIVAS Y POLIFONÍA

RESUMEN: Las partículas discursivas asumen la función de marcas de cita cuando aparecen en el discurso referido típico de la conversación coloquial: el llamado discurso directo citado (DDC). Un análisis exhaustivo de dos corpus conversacionales de español peninsular nos ha permitido identificar las partículas discursivas más frecuentes en este tipo de discurso y describirlas prestando especial atención a su posición en el enunciado en el marco de un modelo de segmentación de los textos conversacionales en unidades discursivas. Su frecuente posición en las unidades iniciales en que se segmenta el enunciado confirma su función señalizadora de un cambio en los planos discursivos y las convierte en un recurso estratégico para la organización de la polifonía.

PALABRAS CLAVES: partículas discursivas; marcadores del discurso; discurso directo citado; conversación coloquial; modelo Val.Es.Co.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Los relatos en la conversación coloquial: polifonía y construcción textual. 3. Partículas discursivas en el discurso directo citado: tipos, frecuencia y funciones. 4. Las posiciones de las partículas discursivas en el discurso directo citado según el sistema de unidades de Val.Es.Co. 4.1. Las unidades de acto y subacto. 4.2. Partículas en el discurso directo citado en unidades de acto y subacto en el corpus Val.Es.Co. 5. Conclusiones.

NARRATION IN CONVERSATION: DISCOURSE PARTICLES AND POLYPHONY

ABSTRACT: Discourse particles acquire a quotative function in a particular type of reported speech which is very frequent in spontaneous conversation: the so called reported direct speech. A thorough analysis of two spoken corpora of European Spanish has allowed us to identify the most frequent discourse particles in this type of discourse and to describe their position in the utterances with the aid of a theoretical model of discourse segmentation into discourse units. Their frequent position in initial units within the utterances confirms their marking function devoted to signal a change in discourse levels. They become a strategic resource to organize discourse polyphony.

KEY WORDS: discourse particles; discourse markers; reported direct speech; spontaneous conversation; Val.Es.Co. model.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Narration in spontaneous conversation: polyphony and textual construction. 3. Discourse particles in reported direct speech: types, tokens and functions. 4. Discourse particles' positions in reported direct speech based on Val.Es.Co.'s model of discourse units. 4.1. Units of act and subact. 4.2. Discourse particles in reported direct speech in units of act and subact in Val.Es.Co.'s corpus 5. Conclusions.

LES RÉCITS CONVERSATIONNELS: MARQUEURS DU DISCOURS ET POLYPHONIE

RÉSUMÉ: Les particules discursives assument la fonction de marque de citation quand elles apparaissent dans le discours rapporté typique de la conversation familière: ce qui est dénommé le discours direct cité. Une analyse exhaustive de deux corpus conversationnels de l'espagnol de la Péninsule nous a permis d'identifier les particules discursives les plus fréquentes dans ce type de discours et de les décrire prêtant une attention spéciale à leur position dans l'énoncé, dans le cadre d'un modèle de segmentation des textes conversationnels en unités discursives. Leur fréquente position dans les unités initiales où se segmente l'énoncé confirme leur fonction de signalisation d'un changement dans les plans discursifs et les transforme ainsi en un recours stratégique pour l'organisation de la polyphonie.

MOTS CLÉS: particules discursives; marqueurs du discours; discours direct cité; conversation familière; modèle Val.Es.Co.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Les récits dans la conversation: poliphonie et construction textuelle. 3. Particules discursives dans le discours direct cité: types, fréquence et fonctions. 4. Les positions des particules discursives dans le discours direct cité selon le système des unités de Val.Es.Co. 4.1. Les unités de acte et subacte. 4.2. Les particules discursives dans les unités de acte et subacte dans le corpus Val.Es.Co. 5. Conclusions.

Fecha de Recepción	02/10/2017
Fecha de Revisión	17/10/2017
Fecha de Aceptación	20/10/2017
Fecha de Publicación	01/12/2017

Los relatos coloquiales: partículas discursivas y polifonía¹

MARGARITA NATALIA BORREGUERO ZULOAGA

A Antonio Narbona

1. INTRODUCCIÓN

A pesar del gran número de trabajos dedicados a analizar los marcadores del discurso desde muy diversas perspectivas, se ha prestado poca atención en español a su presencia y funciones en el llamado discurso citado o referido. En este trabajo, nos proponemos estudiar un tipo concreto de discurso citado muy frecuente en la conversación coloquial, los relatos que se intercalan en la conversación o, mejor dicho, que constituyen en buena parte la conversación coloquial, y que frecuentemente adoptan la forma del discurso directo citado (DDC) y, en particular, el papel que cumplen los marcadores del discurso en este tipo de fragmentos textuales.

Nuestra hipótesis de partida, basada en el análisis de dos corpus de español coloquial –el corpus Val.Es.Co. (2002) y una parte del subcorpus español el C-Oral-Rom (2005) –es que hay un grupo de partículas discursivas (PD) que se han especializado en señalar la transición a este tipo de relatos en DDC dentro de la conversación coloquial y que dichas partículas² asumen la función de marcas textuales de discurso citado, sustituyendo a veces incluso al verbo *dicendi* que habitualmente lo introduce.

Tras una breve caracterización de los relatos coloquiales y de la estructura del DDC (§ 1), analizamos cuáles son las PD más frecuentes en español que introducen dichos relatos y qué funciones desempeñan (§ 2), para abordar finalmente el estudio de su posición desde el marco de una teoría de unidades discursivas diseñada específicamente para el análisis de la conversación coloquial en español (§ 3).

¹ Este trabajo se ha desarrollado en el seno de los proyectos I+D *Unidades discursivas para una descripción sistemática de los marcadores del discurso en español* (FFI2016-77841-P) y *Tradiciones discursivas, tradiciones idiomáticas y unidades de análisis del discurso en la historia del español moderno* (FFI2014-51826-P), financiados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Los resultados aquí presentados forman parte de una investigación sobre lingüística contrastiva que desarrollo junto con Elena Martínez Caro e Ilaria Fiorentini, a quienes quiero agradecer sus comentarios y sugerencias durante el proceso de elaboración de este trabajo. Presenté oralmente este trabajo en el homenaje al prof. Narbona en ocasión de su 70º cumpleaños, celebrado en la Universidad de Sevilla en noviembre de 2016. A él también quisiere dedicárselo ahora en su versión escrita.

² Además de los elementos que funcionan habitualmente como MD, hemos tenido en cuenta algunas interjecciones (*ay, uy, eh*) que desempeñan en el corpus funciones interaccionales semejantes a las de muchos MD; por eso, siguiendo a Briz et al. (eds.) (2008), hablaremos de partículas discursivas, que es un término más abarcador, cuando hagamos referencia tanto a los MD como a otro tipo de elementos con funciones discursivas similares, como las interjecciones (a esta concepción corresponde el término *discourse particle* en Fischer (ed.) 2006) y reservaremos el término MD para aquellos elementos que son considerados tales en la bibliografía de referencia (cf. Martín Zorraquino, M.A y Portolés Lázaro, J., 1999). Sobre la exclusión de las interjecciones del inventario de los MD, véase Borreguero (2015).

2. LOS RELATOS EN LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL: POLIFONÍA Y CONSTRUCCIÓN TEXTUAL

Si, como decía Bajtin, todo texto es por naturaleza polifónico (cf. Ducrot 1984, García Negroni, M. M. y Tordesillas Colado, M., 2001), la conversación coloquial lo es de manera especialmente acusada, pues no solo se trata de un texto construido sobre la alternancia de dos o más voces, sino que en cada turno el hablante dialoga constantemente con la voz del otro, confirmando o refutando de manera más o menos explícita lo dicho o lo supuesto por su interlocutor. Pero quizás el lugar donde la polifonía se hace más evidente en la conversación coloquial es en los frecuentes relatos en los que los participantes narran experiencias pasadas –propias o ajenas– que no son sino encuentros con otras voces (Baixauli 2000, Camargo 2006, Benavent 2015³).

Los analistas de la conversación han observado que estos relatos, lejos de ser meros incisos constituyen en realidad el eje vertebrador de las interacciones que se caracterizan por la inmediatez comunicativa (Koch, P. y Oesterreicher, W., 1990): copresencia espacio-temporal, relaciones interpersonales de amistad o parentesco entre los participantes y una intención comunicativa que persigue el refuerzo de los lazos personales por encima de cualquier otra finalidad (Briz 1998). Las conversaciones coloquiales son, en efecto, un lugar para la narración del yo, para dar cuenta de otros hechos y sobre todo de otras interacciones que han marcado de manera relevante el devenir vital del hablante.

Estos relatos adquieren muchas veces la forma de un diálogo entre el propio hablante y otros interlocutores presentes en la situación comunicativa que se narra. Para dar mayor viveza a los relatos, el discurso reproducido que supuestamente tuvo lugar en la situación comunicativa relatada no adopta la forma del discurso indirecto (DI), con un verbo *dicendi* introductor y una subordinada completiva que recoge lo dicho, como en (1)⁴:

- (1) C: [...] además **nos dijo que** tenía piscina§

³ Los trabajos de Laura Camargo y la tesis doctoral de Elisa Benavent, en fase de publicación, constituyen los estudios más completos hasta la fecha sobre los relatos en la conversación coloquial en español y su consulta nos ha sido de gran ayuda. No obstante, su interés no se centra en las funciones de las PD que aparecen en los relatos, que es el tema de este trabajo.

⁴ Los textos que sirven como base a este estudio están extraídos de una parte del corpus Valencia Español Coloquial de la Universidad de Valencia, más conocido por sus siglas Val.Es.Co. (Briz y Val.Es.Co. 2002; Pons y Cabedo 2013) y de la parte española del C-Oral-Rom (2005) que contiene textos conversacionales. En las referencias que siguen a los fragmentos citados a modo de ejemplo, si no hay indicación del corpus, debe entenderse que se trata del corpus Val.Es.Co. (entre paréntesis se cita el nombre de la conversación y el número de turnos). En caso contrario, se indicará que se trata del C-Oral-Rom junto a la información necesaria para su localización dentro de este. En todos los casos se han respetado las convenciones de transcripción propias de cada corpus. Como la cursiva es la convención empleada para el discurso citado, hemos resaltado en negrita los elementos sobre los que queremos llamar la atención del lector.

J: § ((piscina)) y tenis§
 P: § una piscina [y todo]
 C: [piscina] /
 frontón /tenis / DE TODO / y **que** se lo dejaba todo a ella / en herencia§ (G.68.B.1 + G.69.B.1, 695-701)

sino que el hablante reproduce de forma supuestamente literal la voz del otro, un recurso retórico que dramatiza la narración a través de una recreación, muchas veces fingida, de otros momentos enunciativos (Macaulay 1987, Camargo 2006). Esto implica que no hay cambios en los tiempos verbales ni en los elementos deícticos del discurso de tal manera que el interlocutor tiene la impresión de estar oyendo efectivamente otra voz, que puede ser la del propio locutor en la situación narrada (2) o la de otros interlocutores (3):

- (2) E: luego **te pregunta si** tienes alguna preferencia // y **dijee** *pues / lo que to' l mundo ↓ administrativo // y mi carrera ↓ y administrativo que °(es lo que más me convence a mí)° /// (5°) °(yo qué sé)°* (L.15.A.2., 1-3)
- (3) G: y después ↑ / o sea ahora está trabajando en una fábrica de madera / bueno él ((tenía en la cabeza)) que él iba a sacárselo / fue a la autoescuela ↑ / su madre **dice** *bueno / si te vas a sacar el carné / por lo menos asiste a las clases* § (L.15.A.2., 1280-1284)

Aunque es frecuente la alternancia del DDC y del DI para reproducir el diálogo relatado, como en (2), lo más habitual es que las distintas voces aparezcan en DDC, como en (4):

- (4) M: sii / pero bueno / e- yo como si no les hubiese dicho nada ↓ o sea que ayer me llamó ese chico y me **dice** / *se lo baja usted // y yo le digo / no / ya bajarán las de arriba // lo digo para que tu madre ya lo sepa ↑ / de que a lo mejor bajan ↑ / para decirle lo de- lo de // lo del ascensor* (S.65.A.1., 120-124)

Esta alternancia de voces aparece también en relatos escritos que quieren imitar las conversaciones coloquiales, como se ve en (5), donde Elvira Lindo se vale de este recurso para la construcción de textos humorísticos:

- (5) Y entonces yo le digo, *enhorabuena, ya verás cómo pronto Zapatero lo arregla y vamos todos al juzgado*; y mi amigo dice, *de eso nada, bonita, yo me caso por la Iglesia, con traje de Caprile y zapatos de Pura López, como todas, yo no quiero que mi madre pase el mal trago de ir a los juzgados de Pradillo*. Y yo le digo, *pero si tú nunca has creído en Dios, pero si a ti tu madre te importaba un huevo, pero si tú querías retirar de la renta el tanto que se llevaba la Iglesia*. (Elvira Lindo "Sí, quiero", *El País*, 26/8/2004, la cursiva que indica el DDC es nuestra).

El DDC va habitualmente introducido por un verbo *dicendi*, normalmente *decir*, que en ocasiones, como en el DI de (1), aparece en un tiempo del pasado que indica que lo narrado se sitúa en un momento anterior a la interacción actual, como en (2), pero con mucha mayor frecuencia aparece en presente de indicativo, contribuyendo de esta forma a la vivacidad de la narración (Baxauli 2000: 98-99), como se ve en (3) y (4). Este uso de *decir*

ayuda a mostrar otro discurso, del que el enunciador se distancia (Benavent, 2015: 36 y *passim*). En ocasiones el verbo que introduce no es propiamente un verbo *dicendi* aunque textualmente funcione como tal:

- (6) L: = y su tía estaba allí con el carné / y como no sabe leer mucho pues lo leía en voz alta ↓ y despacio / yo me enteraba de todo / decía *a ver a no sé cuántos* ↓ *be* ↓ *no sé cuántos* ↓ *ce* ↓ *no sé cuántos* ↓ yo decía *la be* / decía ella / *la be* / y **miraba** // ¡ah! *pues no* ↓ *es la a* y así lo que fuera ¿no?§ (L.15.A.2, 1373-1380)

También se emplean otros verbos cuando el narrador, reproduciendo su propio discurso, no refiere palabras efectivamente dichas por él mismo, sino más bien pensamientos, que adoptan, sin embargo, la forma del discurso directo reproducido.

- (7) M: § el otro día me pasó a mí un caso↑ // que se lo dije a Roberto / no se lo quería decir °(((pero había (()) también / y)) **me di cuenta** *pues se lo voy a comentar*° // (S.65.A.1., 328-330)

aunque en muchos casos el hablante refiere sus pensamientos introduciéndolos con el verbo *decir*, como bien ha estudiado Benavent (2015):

- (8) A: [...] SE ME JUNTAN LAS COSAS // llega un momento que vas aguantando y que las cosas se juntan y que **dices** / **PUES NO** / **TENGO QUE PARARME** / Y- Y DECIDIR
B: pero ¿te refieres a nosotros?
A: A NOSOTROS Y A TODO [...] (ML.84.A.1., 122-126)

Más significativo, sin embargo, es el hecho de que muchas veces el discurso directo no lleva ningún verbo de introducción, como se ve en (9):

- (9) G: = de haberse leído el libro en su casa↑o s(e)a en los ratos que tenía libres / fue al de la autoescuela y **le dicee** *oye apúntame para examen* // y el de la autoescuela **le dice** *pero tío pero ¿de qué vas↓!? ¿tú estás loco!? / ¿cómo te vas-? si acabas de empeZAAR↓ no has venío ningún día a CLASE / vamos o s(e)a // yo si quieres yo te apunto // tú eres el que vas a tener QUE PAGAR / **que** me apuntes↓ **que** me apuntes ↓ **que** me apuntes↓ **que** me apuntes ↓ es cantidad de cabezón ↓ **que** me apuntes / total quee lo puso de tal forma que lo tuvo que apuntrar /// (L.15.A.2., 1315-1323)*

En este ejemplo, el hablante reproduce el diálogo entre un amigo y su profesor de la autoescuela. De los tres fragmentos en DDC los dos primeros (que corresponden a la voz del amigo y del profesor de la autoescuela, respectivamente) van introducidos por un verbo *decir* en presente de indicativo (*le dice*). Sin embargo, el tercero, que es la respuesta del amigo, carece de este verbo y la única marca que nos permite reconocer que se ha producido un cambio de voz es el *que* átono inicial que introduce una construcción modal imperativa (aunque quizá también pudiera interpretarse como uno de los varios usos polifónicos del *que* átono, el de reiteración del propio discurso, cf. Gras 2013, 2016a/b).

En otras ocasiones es la presencia del pronombre la que indica el cambio de voz como en (10):

- (10) E: = lo que te conté en primero /llegar a mi casa / /y **yo decir** *OLJ ya está aquí* y ella- y **ella** *jay! y ¿quién te lo dijo? jay! ¿quién te lo contó?* yo lo veo normal/ me parece- noo lo que pasa → es que- me parece de puta madre / / pero ahora que llegue a mi casa ↑ y salga un tío en calzoncillos ↑ / sin esperármelo y una tía en BOLLAS ↓ porque se habían duchado juntos (L.15.A.2., 920-925)⁵

De todos los rasgos que caracterizan el DDC propio de los relatos conversacionales, nos interesará aquí la presencia de las PD, que es muy frecuente, como permite constatar una rápida lectura a los ejemplos hasta aquí citados. En este sentido, nuestros textos apoyan la hipótesis de que las PD aparecen sobre todo en aquellos discursos que se caracterizan por la implicación emocional del hablante y por no seguir una estructura rígida (Romano, M. y Cuenca, M. J. 2013). En particular, trataremos de discernir si estas PD adquieren funciones discursivas diversas de las que tienen en el discurso directo no citado.

3. PARTÍCULAS DISCURSIVAS EN EL DDC: TIPOS, FRECUENCIA Y FUNCIONES

Como puede verse en los ejemplos del epígrafe anterior, las PD son frequentísimas en los fragmentos de discurso directo citado que se intercalan en los turnos de los hablantes en la conversación coloquial. Esto no quiere decir que no puedan aparecer en el DI (frente a lo que defendían autores como Bazzanella 1995 o Portolés 2005) –véase (11) donde las PD aparecen precedidas no solo por el verbo introductor, sino también por la conjunción *que-*, pero su presencia es mucho más significativa en el DDC.

- (11) *ROS: # pero el otro día / estábamos hablando de la película / porque uno de mis alumnos fue a [/] al cine a verla / y me decía que [/] que **sí** / que **bueno** / que [/] que [/] que trata ese tema / pero que si queríamos / ver / algo duro de [/] de tema de violencia doméstica / que nos fuéramos a una exposición que hay en / una galería ahí / en Serrano / que no me acuerdo exactamente dónde es / que íbamos a ver unas fotos / y unos documentales ...\$ hhh <de [/] de> +\$ (C-Oral-Rom, EFAMDLO4)⁶

Con el objetivo de obtener una visión panorámica del tipo y frecuencia de los marcadores discursivos en este tipo de discurso, hemos extraído manualmente de los dos corpus que han servido de base a este estudio –Corpus Val.Es.Co. (2002) y la parte española del C-ORAL-Rom (2005) que contiene

⁵ Obsérvese en este mismo ejemplo que el verbo puede aparecer en infinitivo sin concordar con el pronombre o SN al que se atribuye la voz.

⁶ En la reproducción de los fragmentos del corpus C-Oral-Rom se han mantenido las convenciones originales de transcripción, pero se ha añadido la cursiva para resaltar el DDC de modo que sea más fácil reconocerlo para el lector y siguiendo la convención adoptada en el corpus Val.Es.Co. Se han suprimido también las anotaciones marginales al texto con indicaciones de tipo paralingüístico y fónico por no ser relevantes para el estudio que nos ocupa.

textos conversacionales⁷– todos las PD que se encuentran en los relatos coloquiales. Los resultados aparecen recogidos en la Tabla 1, en la que las PD están ordenadas por orden de frecuencia de aparición⁸.

PD	Corpus Val.Es.Co.		Corpus C-ORAL-Rom		
	Tokens	%	PD	Tokens	%
pues (pos)	80	16,39	pues	34	14,65
y	51	10,45	bueno	30	12,93
pero	41	8,40	pero	27	11,63
mira / mire	37	7,58	y	17	7,32
no	30	6,14	mira	12	5,17
bueno	30	6,14	porque	12	5,17
porque	28	5,73	oye	11	4,74
oye / oiga	27	5,53	no	10	4,31
¡ay!	24	4,91	o sea	9	38,7
¡uy!	17	3,48	vale	7	3,01
a ver	14	2,86	ah, ay	5	2,15
sí	11	2,25	anda, vamos, venga	4	1,72
¡ah!	9	1,84			
claro, entonces	8	1,63			
¡hala!, vale	7	1,43			
¿eh?	5	1,02	entonces, ¡huy!, ¡oy! , ¿sabes?, ¡uy!	3	1,29
¡hale! , hombre, mujer	4	0,81			
¿no?, o sea, ye	3	0,61	a ver, de verdad, ¿eh?, hala, hombre, nada, venga, ya	2	0,86
además, anda, luego, nada, oij / oy, ¿sí?, ¡uh! / ¡uu!, va, vaya, venga, ¿verdad?	2	0,40	además, buah, en fin, encima, la verdad, ¿seguro?, sí uh, ya, ¿verdad?	1	0,43
bien, de todas formas, eh, en fin, fíjate, por otra parte, primero, segundo, vamos a ver, (ya) verás, ves	1	0,20			
Types (46)	488	100%	Types (39)	232	

Tabla 1. Partículas discursivas en DDC en el corpus Val.Es.Co. 2002

⁷ El Corpus Val.Es.Co. contiene 19 conversaciones de extensión variable y en su descripción (Briz y Val.Es.Co. 2002) no consta el número exacto de tokens, pero su extensión es de aproximadamente 93.000 tokens. Agradecemos a Adrián Cabedo y Salvador Pons esta información. Por su parte, el C-Oral-Rom contiene 35 conversaciones de registro familiar privado (54.323 tokens). La disparidad numérica que se observa en la Tabla 1 se debe a la diferente extensión de ambos corpus.

⁸ En un primer momento hicimos una búsqueda automática en el corpus a partir de diversas formas del verbo *decir*, introducido por excelencia de este tipo de discurso. Encontramos, con esta función y en combinación con MD, las formas *digo, dices, dice, decimos, dicen, dije, dijo, decia, decías, decíamos, dirá*, la perífrasis *vas a decir* e incluso el infinitivo aislado (como en (10)). Otras formas como *decís, dijiste, dijimos, dijisteis, dijeron, diré, dirás*, las formas del pretérito perfecto y del futuro y la perífrasis *ir a decir* son muy poco frecuentes y rara vez introducen DDC. En cualquier caso, no las hemos encontrado en combinación con los marcadores del discurso que aquí nos interesan. Sin embargo, como hemos adelantado, es muy frecuente que el DDC sea un diálogo entre varias voces, de las cuales no todas van introducidas por el verbo *decir*. Por este motivo, y con el fin de poder estudiar todos los contextos en que los MD aparecen en DDC, decidimos llevar a cabo una búsqueda manual.

En total, el Corpus Val.Es.Co. contiene 46 PD con 488 ocurrencias, mientras el subcorpus del C-Oral-Rom, cuya extensión es muy inferior, contiene 39 PD con 232 ocurrencias⁹. Si comparamos los resultados de la extracción de las PD en ambos corpus, observamos que a pesar de la gran variedad de unidades encontradas, solo hay un pequeño grupo que parece tener una presencia significativa y cuyos integrantes coinciden en buena medida en ambos corpus (en negrita en la tabla). En efecto, *pues, y, pero, bueno, oye, mira, no* son los MD más frecuentes tanto en el Corpus Val.Es.Co. (donde superan las 20 ocurrencias) como en el C-Oral-Rom (donde superan las 10 ocurrencias), a los que hay que añadir la interjección ¡ay! en el primero. Constituyen respectivamente el 71,27% y el 65,92% de todas las PD del corpus. En los demás casos, el número de ocurrencias no parece significativo, aunque la variedad de PD –con muy distintas funciones discursivas– nos indica que parece no haber restricciones por lo que respecta al tipo de marcador discursivo o interjección que puede aparecer en este discurso.

A primera vista, estos 8 MD –junto a la interjección ¡ay!– no parecen tener muchos rasgos en común. Si atendemos a las funciones que se les atribuyen más frecuentemente (véanse las clasificaciones de Martín Zorraquino, M. A. y Portolés Lázaro, J., 1999; Pons, 2000; López Serena, A. y Borreguero Zuñiga, M., 2010)¹⁰, podemos diferenciar tres tipos:

(a) algunos están especializados en la conexión lógico-argumentativa (*y, pero, porque*). Así, en (12) *porque* introduce una causal de la enunciación.

- (12) E: = *¿pagas por correo los coches? digo sí pues prepara que te van a dar cada-cada-así veinte mil digo ¡no me digas! dice– dice **porque** mi hijo tiene el coche igual que tu marido y dice– digo NO ME ASUSTES dice **porque** [(())]* (MA.341.A.1., 26-28)

No obstante, en su función de conectores discursivos, no siempre conectan dos segmentos discursivos expresados lingüísticamente, sino que con mucha frecuencia uno de los segmentos debe ser inferido a partir de la situación comunicativa o del cotexto. Así, para reconstruir la relación causal en (12), es necesario suponer la aseveración implícita del hablante “esto lo sé porque mi hijo tiene el coche igual que tu marido”, que presenta el enunciado introducido por *porque* como causa del conocimiento del hablante

⁹ No hemos tenido en cuenta estructuras que están en un avanzado proceso de gramaticalización (como *es que, yo qué sé*), pero sobre las que todavía no hay acuerdo acerca de su entidad como PD (cf. Fuentes 2015). Es el caso también del *que* átono inicial (Gras 2013, 2016a/b). Tampoco se han tenido en cuenta elementos que solo tienen función de vocativos (*tío, chica, hijo*) y no adquieren otros valores interaccionales o modales, como en el caso de *hombre* y *mujer* (Briz 2008-); ni las llamadas pausas léxicas (*mm, hm*, etc.), así como interjecciones que imitan sollozos (*snif, buah*) o risas (*jeje*).

¹⁰ Partiendo del presupuesto de que los marcadores discursivos son polifuncionales y asumen diversas funciones en sus distintas ocurrencias (e incluso más de una función en una única ocurrencia), parece oportuno contar con una clasificación previa de funciones discursivas. Seguimos aquí la propuesta, inspirada en Bazzanella (1995) y desarrollada en López Serena / Borreguero (2010) y Borreguero (2015), que articula todas las funciones discursivas en tres macrofunciones: la interaccional, la metadiscursiva y la ideacional o cognitiva. Esta propuesta es similar a otras, como Pons (2000).

acerca de la situación descrita. Es un ejemplo de lo que en otros trabajos hemos llamado la conexión inferencial (López Serena, A. y Borreguero Zuloaga, M., 2010).

En nuestro corpus, sin embargo, estos marcadores asumen frecuentemente funciones distintas de la conexión, que se sitúan en el plano de la interacción, tales como la toma de turno como la primera ocurrencia de (13) o la respuesta reactiva en (14):

- (13) A: [...] ya no quise decirlo ¿**pero** la perla es buena? / el hombre sí que dijo *esta perla que lleva aquí* ↑ / y digo *es que- es que no tiene NÚMEROS* / y dice *no dice **pero** es que esta perla que lleva aquí* ↑ *esta perla* ↑ / ¿sabes? /// y así se quedó ↓ (R.37.B.1., 147, 149)

- (14) A: sí↓ sí↓ sí↓ y digo *bueno ¿**y** qué!*? / es que te deja cortá porque yaa / parece que te lee los pensamientos (RISAS) (S.65.A.1., 918)

(b) otros tienen habitualmente función interaccional de llamada de atención al interlocutor (*mira/mire, oye/oiga*)

- (15) era un chico ¿no? ((y dice)) ¿*está Olga?* tal / y le digo *no* ↓ *que se ha marchado porque está en la facultad* // y dice **mira** *se ha dejado el bolso en mi coche* // *que es de mi mujer* /// y me quedé↑ en la puerta tirá / me quedé↑ / sentá / y yo acepto esa relación / que yo (L.15.A.2., 875)

(c) los otros tres (*pues, bueno, no*) se caracterizan por su alta polifuncionalidad, aunque comparten su aparición en respuestas reactivas –que manifiestan desacuerdo o acuerdo parcial– con valor atenuador.

- (16) L: [mira ↓ la] tía esta ↑ // mm / a ver/ ella ↑ // no sé yo– yo creía que era una persona muy seria ¿no? y luego en el tren me di cuenta que no era tan seria ¿no? se metía con // el revisor tal ↓ *que está MUY BUENO* / con este–con no sé cuantos ↓ y yo decía **pues bueno**– me decía la gente → / *ya te enterarás de cómo es* ¿no? y yo decía **bueno** *ya me enteraré* ↓ (L.15.A.2., 573-578)

Parece, por tanto, que la función de toma de turno y de reacción al turno del interlocutor constituyen un común denominador para estas PD aparentemente tan dispares.

Asimismo, en el DDC son muy habituales los cúmulos o amalgamas de marcadores del discurso (Bazzanella 1995; 2006: 455). En el corpus analizado son más frecuentes las últimas en las que, frente a los primeros, cada marcador discursivo tiene una función bien diferenciada. Así se observa en (16) donde en la amalgama *pues bueno* podemos diferenciar al menos la función de toma de turno de *pues* y la de manifestación de acuerdo de *bueno*. Más claro es el caso de (17) donde *oye* indica la llamada de atención al interlocutor y *pero* encabeza una respuesta reactiva que denota la incredulidad del hablante ante la afirmación del interlocutor de que el reloj que se han encontrado es buenísimo:

- (17) A: § digo ¿*QUE* de ponerle la saeta↑ *qué* me va a cos*TAR*? dice *mil quinientas pesetas* y yo digo **peroo** *lo repasará usted un poco ¿no?* dice *sí sí*↓ *eso*→ **además**↓ *en seguida lo vemos* /// °[y en seguida quitó la caja↑ y dice *¡vaya reloj!* y dice **pues** *si este reloj es buenísimo*° / y mi marido→ **OYE**↓ **pero** *que es bueno de verdad?* / dice **oiga**↓ dice *que yoo no estoy hablando de cachondeo* (R.37.B.1., 118-122)

Es innegable que la presencia de los marcadores del discurso, y en especial de las amalgamas, concede verosimilitud al discurso reproducido y contribuye a la dramatización a la que aludíamos más arriba. Compárese el efecto que tendría su supresión en el siguiente fragmento:

- (18) *PAT: [<] <bueno de [/] de [/] de [/] y de [/] de [/] y de repente> / pues adelantan la boda // \$ tenían [///] se iban a casar para este verano / y la adelantan // \$ y claro / la abuela / **pues** / *cómo es que la han adelantado no sé ?* \$ dice **no** // \$ *que se casa mi Juani / antes // \$ porque nada / porque / bueno / pues ya está la casa hecha / y todo y eso / dice pues no vamos [/] no van a estar esperando / tienen muchas ganas / no sé qué / y luego se ha [/] luego / no sé quién se lo dijo / que es que estaba embarazada* // (C-Oral-Rom, efamcv05)
- (19) *PAT: [<] <bueno de [/] de [/] de [/] y de [/] de [/] y de repente> / pues adelantan la boda // \$ tenían [///] se iban a casar para este verano / y la adelantan // \$ y claro / la abuela / / *cómo es que la han adelantado no sé ?* \$ dice // \$ *que se casa mi Juani / antes // \$ [porque] ya está la casa hecha / y todo y eso / dice no vamos [/] no van a estar esperando / tienen muchas ganas / no sé qué / y luego se ha [/] luego / no sé quién se lo dijo / que es que estaba embarazada* //

Como puede observarse en todos estos ejemplos, es muy frecuente que tras el verbo *decir* que introduce cada segmento del DDC aparezca una PD que abre el segmento reproducido. En ocasiones esta presencia como elemento de apertura del DDC se ve reforzada por el hecho de que la PD utilizada es siempre la misma, como se puede observar en (20), donde el marcador *pues* señala la toma de turno de tres locutores: la narradora, su hijo y el vecino (el radioaficionado).

- (20) M: § el otro día me pasó a mí un caso↑ // que se lo dije a Roberto / no se lo quería decir °(((pero había (()) también / y)) me di cuenta **pues** *se lo voy a comentar*° // el otro día no pudimos oír la película↑ / porque / se oía una conversación↑ // que mi hijo dice *mamá / pues eso es de- el aficionao* /// paraba↑ // al momento otra vez↑ // y así así toda la película // entonces ya no ha vuelto a hacer y yo digo **pues** *ya no le digo nada* porque ya no ha vuelto a pasar / pero ayer por la mañana le digo / **pues** *me pasó eso y dice / pues / eso a lo mejor de tarde en tarde* // y efectivamente // no- la primera vez↑ // y ya no me ha vuelto a pasar / ¿os ha pasao alguna vez esto a vosotros? (S.65.A.1., 328-338)

En algunos casos, la presencia de una PD permite incluso suprimir el verbo *decir* como introductor del fragmento, de tal manera que la PD se convierte (junto con los cambios en el plano fónico y suprasegmental) en la única indicación explícita del cambio de voz. Así aparecía en (12), que reproducimos ahora como (21) –véase también (10)– y (19) que reproducimos como (22). En ambos ejemplos la partícula que indica el cambio de voz está subrayada:

- (21) E: = ¿pagas por correo los coches? digo sí **pues** prepara que te van a dar cada-cada- así veinte mil digo ¡no me digas! dice- dice **porque** mi hijo tiene el coche igual que tu marido y dice- digo NO ME ASUSTES dice **porque** [[[]]] (MA.341.A.1., 26-28)

En (21) tras la pregunta del interlocutor, el narrador introduce su respuesta con “digo sí” y a continuación, sin que medie otro verbo *dicendi*, como es habitual, reproduce la respuesta de su interlocutor “**pues** prepara que te van a dar cada-cada- así veinte mil”. En (22) el cambio de voz carece de verbo introductor pero se menciona al autor de la voz reproducida:

- (22) *PAT: [<] <bueno de [] de [] de [] y de [] de [] y de repente> / pues adelantan la boda // \$ tenían [] [] se iban a casar para este verano / y la adelantan // \$ y claro / la abuela / **pues** / cómo es que la han adelantado no sé (C-Oral-Rom, efamcv05)

Es cierto que en ocasiones las voces del texto se suceden en ausencia tanto del verbo *decir* como de la PD y son otras marcas, como el cambio de formas deícticas y, en última instancia, el sentido del texto y el contexto, las que nos permiten identificar cada una de las voces. A este propósito, véase el cuarto turno de PRI en (23). El hablante relata una conversación entre dos amigos, Paloma y Pedro, en la que Pedro se opone tajantemente a la propuesta de Paloma. Mientras la voz de Paloma está introducida por el verbo *decir* –dice Paloma (dos veces)– y dos marcadores discursivos –bueno pues (este último repetido hasta tres veces)–, la transición a la voz de Pedro no tiene más marcación explícita que el brusco cambio de registro (y de entonación) que supone el disfemismo *una mierda*:

- (23) *PAL: [<] <tú no serás como Pedro> / que sólo deja ir a casa / a gente que sea del Madrid ?\$ bueno // \$ <bueno> // \$
*PRI: [<] <bueno> / cómo se puso el otro <día> // \$
*PAL: [<] <cómo se> puso ?\$ atención // \$ <ya> +\$
*PRI: [<] <en la cola> del cine <estábamos> // \$
*PAL: [<] <no> pero me ha <dado> +\$
*PRI: / [<] <y> de repente **dice Paloma** / **bueno** / **pues** / si no vienen Nuria y Use / porque / él quería que vinieses tú además de Geno / pues para / más madridistas / <no> ?\$
*PAL: [<] <hhh> // \$
%act: (1) laugh
*PRI: **dice** / **pues** si no vienen / **pues** llamo a Juanito / o a David // \$ una mierda / vas a llamar / \$
*PAL: <hhh> // \$
%act: (1) laugh
*PRI: / <a Juanito y a> David // \$ en mi casa no entran atléticos // \$ porque no <sé qué / porque> +\$
*PAL: [<] <gente / que> se alegra / de cómo pierde el <Madrid> // \$
*PRI: [<] <estoy hasta> los <cojones / de que se rían de mí> / \$
*PAL: [<] <estoy hasta los no sé qué> // \$
*PRI: / cuando pierde el Madrid // \$ (C-Oral-Rom, efamcv07)

La frecuencia con la que aparecen las PD como signos de apertura del DDC nos ha llevado a realizar un estudio de las posiciones que estas unidades ocupan dentro estos fragmentos que reproducen otras voces. Para este

estudio, hemos creído oportuno valernos de un modelo de unidades discursivas que permita segmentar el texto conversacional con criterios propiamente discursivos, ya que una segmentación basada en criterios sintácticos no es capaz de dar cuenta de la compleja estructura de los enunciados de la lengua coloquial. A este propósito, hemos elegido el modelo desarrollado por el grupo Val.Es.Co. (2003, 2014), que ha sido diseñado específicamente para la segmentación del español coloquial y que ya ha sido aplicado al estudio de las PD (Briz y Pons 2010).

4. LAS POSICIONES DE LAS PD EN EL DDC SEGÚN EL SISTEMA DE UNIDADES DE VAL.ES.CO.

4.1. LAS UNIDADES DE ACTO Y SUBACTO

El sistema de unidades de Val.Es.Co. es un modelo de segmentación del discurso de carácter funcional e inductivo-deductivo que propone, a partir del análisis de textos de español coloquial, ocho unidades que se relacionan jerárquicamente entre sí¹¹. El modelo distingue dos niveles (dialógico y monológico) y tres dimensiones o planos de análisis diversos (el social, el estructural y el informativo) en los que se distribuyen las unidades, según se recoge la Tabla 2:

NIVEL	Dimensión social	Dimensión estructural	Dimensión informativa
Dialógicas	Diálogo Alternancia de turnos	Intercambio	
Monológicas	Turno	Intervención Acto	Subacto

Tabla 2. Las unidades del modelo Val.Es.Co. (Grupo Val.Es.Co., 2014: 16)

El sistema ha sido detalladamente presentado por sus autores en una serie de trabajos (Briz 1998, Briz y Grupo Val.Es.Co. 2003, Briz y Pons 2010, Grupo Val.Es.Co 2014, Hidalgo 2007, Pons 2016, además de otros artículos dedicados a la descripción de unidades concretas) y no es nuestra intención hacer aquí ni siquiera una somera presentación. Dado que nuestra investigación concierne únicamente a las posiciones de las PD en el DDC y que estos fragmentos de DDC forman parte siempre de una intervención (normalmente una intervención que contribuye a la progresión temática de la conversación, es decir, un turno en la terminología de Val.Es.Co.), no nos ocuparemos de las unidades dialógicas. En este estudio nos limitaremos al plano estructural (acto) y al informativo (subacto), ya que no nos interesa la aceptación de tales relatos en DDC por parte del oyente ni las reacciones que provocan ni cómo condicionan el desarrollo posterior del diálogo, que

¹¹ El modelo, como sus propios autores indican, está inspirado en la teoría modular del discurso elaborado por Eddy Roulet y la Escuela de Ginebra (Roulet et al. 2001) y otros modelos clásicos y modernos de análisis de la conversación y de segmentación discursiva. Para una visión panorámica de estos últimos, cf. Pons (ed.) (2014).

son aspectos que pertenecen al plano social. Por tanto, en este estudio tendremos en cuenta únicamente la unidad de *acto* y su división en *subactos* o constituyentes inmediatos del acto.

3.1.1. El *acto* es definido como una “unidad estructural monológica, jerárquicamente inferior a la intervención, de la que es su constituyente inmediato; asimismo, es la mínima unidad de acción e intención, que posee las propiedades de aislabilidad e identificabilidad en un contexto dado” (Grupo Val.Es.Co. 2014: 39; cf. Briz y Grupo Val.Es.Co. 2003: 31; Briz 2003). La propiedad de ser aislable se explica porque puede constituir por sí mismo una intervención en el contexto en que aparece y eso implica que un segmento lingüístico constituye un acto en un determinado contexto y no de manera general, es decir, constituye una acción independiente que responde a una intención comunicativa precisa en un discurso concreto. El acto posee, además, fuerza ilocutiva propia, es decir, constituye por sí solo un acto lingüístico según la teoría clásica de los actos de habla de Austin y Searle y tiene contorno melódico propio. En el fragmento dialógico recogido en (24), la segunda intervención de CHI se puede segmentar en 3 actos (delimitados por el signo #),. que podrían actuar con independencia el uno del otro obteniendo la misma respuesta, como se ve en (25)-(27):

(24) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$

*CHI: cuándo ?\$

*NEN: hoy // \$

*CHI: #¡ah! sí ? # \$ # no lo sabía# // \$ # hace poco / entonces ? # \$ (C-Oral-Rom, efamcv08)

(25) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$

*CHI: cuándo ?\$

*NEN: hoy // \$

*CHI: #¡ah! sí ? # \$

(26) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$

*CHI: cuándo ?\$

*NEN: hoy // \$

*CHI: #no lo sabía# // \$

(27) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$

*CHI: cuándo ?\$

*NEN: hoy // \$

*CHI: #hace poco / entonces? # \$

Los autores del modelo señalan que hay una serie de índices lingüísticos segmentales y suprasegmentales¹² que pueden ayudar al analista a dividir una intervención en actos (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003: 33-45; Grupo

¹² Entre los índices suprasegmentales parece más fiable la presencia de tonemas descendentes que la de las pausas, que pueden responder a problemas de planificación discursiva (Hidalgo 2007).

Val.Es.Co. 2014, 40; Pons 2016)¹³. Entre estos, señalan dos que son de especial interés para esta investigación: la aparición del DDC, que siempre constituye un acto o un conjunto de actos independientes dentro de la intervención que los contiene, y la presencia de los MD. Estos últimos pueden constituir un acto por sí mismos o funcionar como marcas de delimitación de actos (Briz, A. y Pons Bordería, S., 2010)¹⁴.

Sin embargo, a diferencia de lo que proponen los autores del modelo, en este trabajo, que se centra específicamente en el DDC, no consideraremos que la presencia de un verbo *dicendi* introductor de DDC constituya automáticamente un acto junto con el fragmento de DDC¹⁵. En esta investigación, en la que nos interesa determinar las funciones de las PD en este tipo de discurso, consideraremos actos los segmentos de DDC con independencia de su verbo introductor que, como hemos visto más arriba, en muchos casos está ausente o ha sido reemplazado por otro elemento.

Una PD puede constituir un acto en sí mismo puesto que un acto no tiene necesariamente contenido proposicional (Grupo Val.Es.Co., 2014: 43). En (28) la ocurrencia del marcador *bueno* en el segundo turno de B constituye un acto:

- (28) B: = [...] y una vez que me compré unos zapatos– unos zapatos ROJOS / la madre dee→fui a hablar con Lola y la madre de Lola ((digo)) *¡uy! mira m'he compraó una chaqueta roja y estos zapatos me irían / de maravilla* yo sin pensamiento de comprármelos / *chica↑ pues llévate los que son umm– una muestra↓ son tres mil peseta / y son de piel de tafilete °(eran muy bonitos)° // llevaTELÓS↑ // [sí no te viene ahora bien=]*
 A: (())
 B: =*ya me los pagarás* y tanto tanto tanto y digo [**#bueno#** si yo llevaba dinero (())=]
 (EL.116.A.1, 185-198)

Sin embargo, es mucho más frecuente que las PD estén integradas en un acto formado por un enunciado más complejo. Con frecuencia las PD, dentro de un turno, marcan la frontera entre el discurso directo del hablante y el DDC y eso explica su preferencia por situarse en las posiciones iniciales y finales del fragmento de DDC. En (29) tenemos el caso del MD *pues*, que no constituye acto por sí mismo sino que se integra en otro acto *pues te las dejo aquí*, delimitando este acto en su parte inicial:

¹³ “Un acto es aislable en la medida en que posee fuerza ilocutiva, un contorno melódico propio y un contenido proposicional; aunque, en realidad, no necesariamente se han de cumplir los tres requisitos y, en último término, es la identificación de la intención o acción comunicativa –y el consiguiente funcionamiento autónomo en una intervención– lo que evidencia que el constituyente en cuestión es aislable en relación al acto anterior y que, por tanto, es un acto” (Grupo Val.Es.Co., 2014: 43). Como veremos, efectivamente, no en todos los casos encontramos los tres criterios y, en particular, el criterio del contenido proposicional está ausente cuando el acto lo constituye un marcador en uso holofrástico.

¹⁴ Téngase en cuenta, no obstante, que el no tener acceso a los archivos audio del corpus hace difícil en ocasiones delimitar los actos y los subactos.

¹⁵ “Puesto que los actos tienden a poseer una única fuerza ilocutiva, la presencia de un verbo que haga explícita dicha fuerza ilocutiva puede funcionar como índice de existencia de un acto” (Grupo Val.Es.Co., 2014: 45).

- (29) *PAL: / dije / *es que ya no quiero más / ya me he puesto como una cerda / y no quiero más* // \$ dice / # **pues** *te las dejo aquí* # / digo / *si es que no me las voy a comer* // \$ no las dejes <ahí> // \$ bueno / *pues por lo menos* > +\$ (C-Oral-Rom, efamcv07)

Menos frecuentes son los casos en que la PD aparece en posición final de acto (v. 30) y, al margen de esta función delimitadora, puede ocupar otras posiciones en el enunciado reproducido (v. 31):

- (30) *RIC: [<] <¡ah!> // \$ te da rabia cuando te planeas / dices / *bueno / pues voy a trabajar el viernes / voy a hacer esto y esto y esto y esto / estoy aquí solo / estoy tranquilo / y hago esto y esto y esto* // \$ cuando sales de trabajar / dices *joder / no he hecho ni esto / ni esto / ni esto / sólo he hecho / hhh esto* // \$ dice / # *qué rabia / **verdad**?* # \$ te da rabia // \$ lo de / no te cunde // \$ (C-Oral-Rom, efamcv14)
- (31) *PAT: sí // \$ ella nos dijo lo que tú nos has dicho // \$ lo que lo [/] vamos / nos dijo así / iba muy deprisa y tal / dice # *esta hija puta / hhh / **vamos** / que la que me está haciendo no sé qué* # // \$ <digo anda xxx> // \$ (C-Oral-Rom, efamcv06)

Un problema distinto los constituyen las PD que forman actos suspendidos o truncados. Los autores del modelo distinguen entre:

a) *actos estratégicos*: aquellos actos que quedan truncados respondiendo a una estrategia comunicativa del hablante, es decir, actos inacabados pero que son comunicativamente completos porque el interlocutor puede fácilmente inferir el significado completo del mensaje a partir de una estructura lingüística fragmentaria; se caracterizan por poseer un tonema ascendente o suspendido (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003: 43-44; Grupo Val.Es.Co., 2014: 52)¹⁶. En nuestros corpus también hemos encontrado casos de PD en DDC que constituyen actos estratégicos, como se ve en (32) donde ELE relata una conversación con un exnovio en la que rechaza un ofrecimiento. Este rechazo no se hace explícito en el relato sino que queda sobreentendido con el uso del MD *la verdad es que*, que constituye un acto truncado con tonema suspendido:

- (32) *ELE: &eh / y es que de hecho / en Munich [sic] / el día que [/] el fin de semana que me fui a Munich [sic] / con / Andreas / que yo ya estaba con Fran / o sea esto fue después del esquí \$ si // \$ exacto // \$ fue justo el fin de semana después del esquí // \$ que ya el esquí / fue cuando estábamos más tiempo juntos / y tal // \$ bueno // \$ pues ese fin de semana / es que es una cosa extrañísima / tía // \$ él lo sabía // \$ primero / me dijo que si me llevaba al aeropuerto // \$ y ya / &mm / le dije / # **la <verdad es que>** # \$ (C-Oral-Rom, efamcv10)

¹⁶ Los autores del modelo subdividen los actos estratégicos en suspendidos y truncados. Estos últimos están ligados a problemas de planificación discursiva y pueden responder a estrategias como la minimización del yo. En este estudio no tendremos en cuenta esta diferencia por no ser relevante para el tema que nos ocupa. En el texto de 2014 ha desaparecido la denominación de actos estratégicos y se engloba los actos suspendido y truncados bajo la categoría “estructuras aparentemente inacabadas que constituyen actos”.

b) *actos no estratégicos*: son los actos truncados que surgen cuando se produce un cambio en la estructura sintáctica o semántica debido a problemas de planificación discursiva y que no responden a una estrategia comunicativa concreta. Son muy frecuentes en los procesos de lucha por el turno. En (33) encontramos un acto truncado no estratégico: cuando el narrador reproduce las palabras que le dirige a Luis, antes del acto *pues oye pues mirar a ver a quién buscáis como gente asesora*, el cambio de planificación discursiva deja un acto truncado *–pero eso–* tras un cambio en la planificación discursiva:

- (33) V: [...] digo ¡mira! // búscate los asesores adecuados / macho / (RISAS) porque– // ¿qué tiene que hacer↑ un sindicato↑ / si va uno con un borrador de– de– de decreto? // publicarlo// si eso / está en manos de uno↑ // circula por Valencia→(en)tonces / todos los afiliados tienen derecho aa– a leerlo /// y yo es lo que le dije yo a Luis digo #**pero** eso# / #**pues oye** / ~~pues– pues–~~ **pues** mirar **a ver** quien– a quién buscáis como– como gente asesora y ta#! (J.82. A.1, 394-401)

En el corpus analizado lo habitual es que las PD no formen actos por sí mismas (solo hemos encontrado 36 casos), sino que se integren dentro de actos más complejos, es decir, actos que se subdividen en dos o más constituyentes inmediatos o subactos.

3.1.2. El *subacto* es definido como la “unidad monológica estructural, constituyente inmediato del acto, caracterizada por constituir un segmento informativo e identificable en una conversación” (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003: 47; cf. Grupo Val.Es.Co., 2014: 55). Así en (27), que reproducimos aquí como (34), podemos distinguir dos unidades o subactos dentro del acto (marcados por {}):

- (34) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$
 *CHI: cuándo ?\$
 *NEN: hoy // \$
 *CHI: #{hace poco} / {entonces?} # \$

A diferencia de los actos, los subactos no son elementos aislables, porque no tienen sentido completo por sí mismos ni expresan una fuerza ilocutiva reconocible. En (34) ninguno de los dos subactos podría reemplazar a todo el acto por sí solo, como se ve en (35) y en (36): en (35) porque falta el subacto que contiene el tonema ascendente interrogativo e indica que la fuerza ilocutiva global es una petición de confirmación y en (36) porque falta el contenido léxico principal y no se entiende, por tanto, a qué va referida la pregunta del hablante:

- (35) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$
 *CHI: cuándo ?\$
 *NEN: hoy // \$
 ¿? *CHI: hace poco

- (36) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ?\$
 *CHI: cuándo ?\$

*NEN: hoy // \$
¿? *CHI: entonces? \$

Sin embargo, se puede establecer una diferencia entre los dos subactos que encontramos en este ejemplo, porque los subactos –al igual que los actos– establecen entre ellos relaciones de tipo jerárquico, de modo que en todo acto complejo se puede identificar un subacto con contenido proposicional y mayor carga informativa que recibe el nombre de *subacto sustantivo* (SS) y otro u otros con menor peso informativo que se denominan *subactos adyacentes* (SA). En (34), ahora (37), *hace poco* sería el *subacto sustantivo* (SS) y *entonces* el *subacto adyacente* (SA).

(37) *NEN: y sabes que Juan ha llamado a Ana ? \$
*CHI: cuándo ? \$
*NEN: hoy // \$
*CHI: #{hace poco}ss / { entonces? }sa# \$

El principal criterio para delimitar los subactos es de naturaleza supra-segmental, porque cada subacto constituye un grupo de entonación (aunque no todo grupo de entonación es necesariamente un subacto, especialmente en el caso de reinicios y autocorrecciones). Por otra parte, se pueden distinguir tres posiciones para los subactos que constituyen un acto: inicial, media y final (obviamente en el caso de un acto compuesto por dos subactos estas se reducen a posición inicial y final). Los subactos en posición inicial y media se caracterizan por tener tonema final ascendente, que marca una relación de dependencia estructural con el subacto que les sigue, mientras el subacto en posición final suele tener tonema descendente, que en el caso de los actos complejos, que indica el final del acto (Hidalgo 2007; Hidalgo, A. y Padilla, X. 2006). Un ejemplo de acto con tres subactos es el que aparece en (38):

(38) P: [eent-] entonces pues lo prepararon / y → ((le)) dice **entonces** ¿cuándo lo tengo que llevar? y el cirujano dice / # { **pues mira** }sa /// {HOY tengo quirófano}ss / {si quieres}ss
(G.68.B.1 + G.69.B.1, 78, 79)

Por su parte, los subactos sustantivos se pueden dividir en subactos sustantivos directores (SSD), subactos sustantivos subordinados (SSS) y subactos sustantivos topicalizados (SSTop)¹⁷. Siempre que tengamos una relación de predicación podemos hablar de un subacto sustantivo, pero entre los subactos sustantivos que integran un acto habrá uno cuyo aporte informativo sea más relevante dentro del acto y determine la fuerza ilocutiva del acto. En (38), ahora (39), tenemos dos actos sustantivos, pero uno contiene la información más relevante como respuesta a la pregunta ¿cuándo lo tengo que llevar?:

¹⁷ Estos últimos engloban normalmente un SN que se constituye en tópico discursivo para todos los subactos que conforman un mismo acto. La aparición de PD en SSTop es poco frecuente.

- (39) P: [eent-] entonces pues lo prepararon / y→ ((le)) dice **entonces** ¿cuándo lo tengo que llevar? y el cirujano dice /#{ **pues mira** }_{SA} /// {HOY tengo quirófano}_{SSD} / {sí quieres}_{SSS} (G.68.B.1 + G.69.B.1, 78, 79)

Los MD pueden estar integrados dentro de un SS o bien constituir un SA, que suele ser lo más habitual.

4.2. PD EN DDC EN UNIDADES DE ACTO Y SUBACTO EN EL CORPUS VAL.ES.CO.

Para analizar el tipo de unidades en las que los marcadores en DDC son más frecuentes hemos realizado un estudio exhaustivo de uno de los corpus que han servido de base a esta investigación: el Corpus Val.ES.CO. Hemos recogido todas las ocurrencias de PD y hemos segmentado los fragmentos en los que aparecían en actos y subactos, distinguiendo entre los subactos sustantivos y los subactos adyacentes y sus diferentes tipos: subactos sustantivos directores y subordinados, por un lado, y subactos adyacentes textuales, modales e interpersonales, por otro. Los resultados aparecen en la Tabla 3 en Anexo.

En esta Tabla hemos tratado de reflejar la posición de los marcadores en el DDC atendiendo tanto al tipo de unidades (tipo de subacto) en que aparecen como a la posición que ocupa este subacto dentro del acto al que pertenece (inicial, medial o final). Si el acto está formado por un único subacto lo hemos considerado en posición inicial. Si leemos la tabla de izquierda a derecha, tras las columnas donde aparecen las PD y el número total de ocurrencias en el corpus, encontramos en primer lugar los subactos sustantivos directores (SSD). 91 PD aparecen integradas en un SSD y, de estas, 57 lo hacen en SSD que ocupan la posición inicial dentro del acto, confirmándose así la preferencia de las PD por situarse en los confines del enunciado y servir de marcas de frontera entre el DDC y el discurso del narrador. Son particularmente frecuentes en esta posición *pues*, *y* y *no*.

- (40) A: = y salta el tío / #{es que siempre me compras la ropa a tu gusto}_{SSD}# / #{**pues** este traje ↑ / / ME GUSTA}_{SSD}§ (EL.116.A.1, 349-350)

Como el sistema solo prevé la posición de los subactos dentro del acto, pero no la posición de un elemento lingüístico concreto dentro de un subacto, hemos tratado de subsanar esta información separando dentro de cada posición los elementos que aparecen en posición inicial y los que no dentro de cada subacto (esta información aparece indicada en las notas a pie de página, ya que es especialmente relevante para la hipótesis que queremos defender aquí). Así, mientras que de las PD que aparecen en un SSD, solo 2 no ocupan la posición inicial, de las 13 que aparecen en un SSD en posición medial 11 ocupan la posición inicial. Esto nos indica que, independientemente de la posición que ocupe el SSD dentro del acto, las PD tienen a situarse como primer elemento del subacto.

A continuación tenemos las PD en subactos sustantivos subordinados o topicalizados. Esta es la posición menos frecuente para estas unidades (43 ocurrencias) y a diferencia de lo que ocurría con los SSD, la mayoría de las PD aparecen en SSS que ocupan la última posición del acto, pero normalmente en posición inicial de subacto (13 PD de las 19 que aparecen en un SSS en posición final ocupan la posición inicial de este). La PD más habitual en esta posición es *porque*, como se ve en (41).

- (41) B: como- como el que es un experto nu- nutricionista y le- y le sacas una tortilla de patatas y dice #*{no}*_{SSD} { **porque** esto tiene tantas calorías }_{SSS}# (MT.97.A.1, 574-576)

La parte más compleja del análisis corresponde a los subactos adyacentes (SA) en lo que se concentra la gran mayoría de las PD del corpus. Siguiendo el modelo, hemos dividido los actos en sus tres tipos, atendiendo a la función discursiva que desempeñan: la interpersonal, que regula la alternancia de turnos; la textual, que atiende la organización lógico-argumentativa de los contenidos y a su ordenación interna; y la modal, que pone de manifiesto la actitud mitigadora o enfática del interlocutor respecto del contenido que transmite y de su destinatario¹⁸.

Como se ve en la Tabla 3, la posición de las PD en SA inicial dentro del acto es, con diferencia, la más frecuente en el corpus (241 ocurrencias, aproximadamente el 50% de todas las ocurrencias). Lo habitual es que cuando una PD ocupa esta posición asuma una función interactiva (154 ocurrencias), función que en nuestro corpus es desempeñada sobre todo por *pues*, *mira*, *oye* (Briz y Pons 2010: 349) y ¡ay!

- (42) P: = y llorando y llorando y llorando / que yo digo #*{oye}*_{SAI} / { en lo pequeñito qu'es }_{SSS} / { cómo demuestra el mal que le han hecho y el cariño que le tiene ↓ }_{SSD} # (G.68.B.1 + G.69.B.1, 168-169)

A continuación le sigue en importancia la función textual, desempeñada por MD como *y*, *pues*, *pero* (56 ocurrencias). Estos marcadores establecen relaciones lógico-argumentativas entre los distintos actos, como en el caso de (43) en que *pues* funciona como conector consecutivo y además constituye la única marca del cambio de voz en el DDC:

- (43) E: = ¿pagas por correo los coches? digo sí # { **pues** }_{SAT} { prepara que te van a dar cada-cada- así veinte mil }_{SSD}# (MA.341.A.1., 27-28, p. 259)

La función modal es la que menos presencia tiene el corpus (45 ocurrencias en total) y es asumida casi exclusivamente por *bueno* y *no*. En cuanto a su aparición en subactos que ocupan la posición final, el Grupo Val.Es.Co. (2014: 46) ya había afirmado que “las partículas discursivas se constituyen

¹⁸ Solo hemos atribuido una función a cada PD, pero el modelo prevé la atribución de dos funciones, para dar cuenta así de la polifuncionalidad de estos elementos (Pons 2016: 560).

con asiduidad como marcas lingüísticas fiables para la delimitación de actos. Una veces indica el inicio de un acto, otras el fin". De hecho, las PD con funciones de petición de confirmación y cesión de turno (*¿sabes?*, *¿no?*, *¿eh?*) se han especializado en marcar el final de un acto, pero su presencia en el DDC es bastante discreta en el corpus analizado (v. 44). Téngase en cuenta, no obstante, que otras marcas delimitadores, como el mismo verbo *decir*, tampoco aparecen normalmente en posición de cierre del DDC.

- (44) A: § digo *¿QUE de ponerle la saeta*↑ *qué me va a cosTAR?* dice *mil quinientas pesetas*
 y yo digo #*peroo* }_{SAI} {*lo repasará usted un poco*}_{SSD} { *¿no?* }_{SAI}# (R.37.B.1., 117-118).

Por último, como ya hemos adelantado, algunas PD pueden constituir un acto por sí mismo, especialmente las que manifiestan acuerdo o desacuerdo con el interlocutor: *bueno*, *sí*, *vale* (véase (28) más arriba y para otros ejemplos, Briz y Pons 2010: 342 ss.).

Los datos recogidos en esta tabla permiten observar con claridad que la posición de las PD no es ni mucho menos aleatoria en este tipo de discurso, sino que existe una clara tendencia a ocupar las posiciones que delimitan el acto y que en muchos casos constituyen la frontera entre el DDC y el discurso-marco o discurso del narrador. Esto explica la abrumadora presencia de las PD en los subactos (tanto sustantivos como adyacentes) que ocupan la primera posición dentro del acto. Esto, unido al hecho de que en muchos fragmentos del corpus el verbo *decir* ha sido sustituido por otro tipo de elemento o directamente eliminado, permite a estos elementos adquirir una nueva función discursiva en este tipo de discurso: la función citativa.

En efecto, a nuestro juicio, las PD en el DDC funcionan como marcas de cita, indicando al interlocutor que se da paso a una nueva voz, la de un interlocutor no presente en la situación comunicativa o la del propio narrador que retrocede en el tiempo para dramatizar un intercambio comunicativo anterior (o incluso para dar voz a sus propios pensamientos en esa situación, cf. Benavent 2015¹⁹). Se convierte de este modo en un recurso al servicio de la polifonía, en una estrategia que permite al narrador organizar las distintas voces de su dramatización.

Esto no quiere decir que las PD sean los únicos índices que marcan la transición al DDC. De hecho, como puede observarse en la Tabla 4, las conversaciones analizadas contienen muchos fragmentos de DDC en las que no aparece ninguna PD²⁰.

¹⁹ Nuestra tesis no pone en duda los resultados de Benavent (2015) ni cuestiona la función de *decir* como partícula discursiva en el DDC, pero no considera que las formas de *decir* formen parte de la misma unidad informativa que los enunciados en DDC. Tanto el verbo *decir* como las PD aquí analizadas se refuerzan mutuamente en su función de mostrar y organizar los distintos planos discursivos.

²⁰ Este recuento no coincide exactamente con el que ofrece Benavent (2015), que es también un estudio sobre el mismo corpus, porque se han seguido criterios diversos para la contabilización de los fragmentos de DDC. Nuestro número es menor (505) porque, a diferencia de esta autora, contabilizamos de manera unitaria los fragmentos de DDC que pueden atribuirse a una misma voz que se dirige a un mismo interlocutor y que viene referida en el mismo turno de habla.

Fragmentos de DDC sin PD	Fragmentos de DDC con PD
224	281

Tabla 4. Fragmentos de DDC en el Corpus Val.Es.Co

Sin embargo, un estudio más detallado daría cuenta de otros elementos lingüísticos que también pueden adquirir una función citativa semejante en este tipo de discurso y que no analizaremos en estas páginas: disfemismos como ¡joder!, ¡coño!; el *que* átono inicial, con sus muchas funciones discursivas; la estructura *es que* como marca de toma de turno, fundamentalmente para introducir enunciados con función explicativa (Fuentes 2015), los vocativos. Podemos hablar, por tanto, de una tendencia generalizada a marcar lingüísticamente la introducción de una nueva voz en el discurso, marcación en la que el hablante se vale de un amplio abanico de recursos lingüísticos entre los que las PD constituyen probablemente el más frecuente, pero en ningún caso el único.

5. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar en el análisis cuantitativo y cualitativo presentado en el epígrafe anterior, las PD son muy frecuentes en los fragmentos de DDC característicos de los relatos coloquiales, que configuran buena parte de las conversaciones coloquiales de los dos corpus analizados. Sin embargo, de las muchas PD (*types*) que aparecen en estos fragmentos, solo un número reducido de ellos lo hacen con una frecuencia estadísticamente significativa, es decir, cuentan con un número significativo de ocurrencias (*tokens*). La mayoría de esas PD tienen habitualmente en el discurso la función de toma de turno y de réplica al turno del interlocutor (manifestación de acuerdo total o parcial o de desacuerdo más o menos atenuado, expresión de sorpresa o de disgusto) y eso explica que también en el DDC aparezcan en posiciones iniciales de acto (integrados en subactos sustantivos, pero sobre todo formando subactos adyacentes independientes).

La frecuencia con que dichos elementos abren un acto nos lleva a concluir que en el DDC adquieren una nueva función que es solo propia de este tipo de discurso: la de marcar el inicio de un segmento discursivo polifónico, la introducción de una nueva voz en el discurso que ya no es la del hablante o es la del hablante pero en otras circunstancias comunicativas. Adquieren, por tanto, la función de marcas citativas (semejante a la que tienen las comillas en la lengua escrita) y se convierten así en un estrategia más, junto con las prosódicas (cambio en la velocidad elocutiva, cambios de tono, voz de falsete, etc.) y las deícticas, de la constitución polifónica del texto. De este modo, las PD señalan lugares de transición pertinente no solo entre turnos (Gallardo, 1998; Grupo Val.Es.Co., 2014: 47) sino entre tipos de discurso (directo y referido).

La función citativa (*quotative*) de los marcadores del discurso ha sido observada en unidades léxicas caracterizadas por ser semánticamente vagas,

tales como ingl. *like* (Romaine, S. y Lange, D. 1991, Müller 2006), it. *tipo* (Voghera 2013) y esp. *en plan* (Jorgensen 2009). Todos ellos introducen el DDC en los relatos coloquiales y se habla en los tres casos de una gramaticalización como marcas de discurso citado que rempazan al verbo introductor. Sin embargo, lo que hemos tratado de demostrar en este trabajo es que no solo los marcadores semánticamente vagos pueden tener estos usos sino que muchas de las PD que habitualmente son empleadas para tomar el turno (sobre todo en contextos de réplica) asumen también esta función.

Esto permite al hablante prescindir de los verbos de decir, que constituyen la marca polifónica más habitual en los relatos coloquiales, y sustituirla por una alternancia de turnos delimitados por la presencia de las PD. De este modo, se puede observar que a partir de una estructuración discursiva como la de (45), donde cada PD va precedida por el verbo *decir*:

- (45) E: e- el- el otro día ha- hablé con- con Carmen y Ricardo↑ / porque me van a poner- dice *cuando quieras me bajas lo que te tengo que engarzar* digo# { **bien** } # / dice # { **AY** }_{SAI} { *me han dicho que tu amiga se ha ido* }_{SSD} # → digo # { **si** } # dice # { **pero** }_{SAI} { *¿adónde?* }_{SSD} # digo *al centro de Valencia* / digo *a un piso* digoo *muy majo* diciendoo esto dice # { **pos** }_{SAT} { *hala* }_{SAI} { **a ver** *si me invita un día* }_{SSD} # digo # { **pues** *yo se lo diré que te invite un día y te vienes un día con nosotros* }_{SSD} # digo *tiene un piso precioso y ya lo tiene casi to(do) terminado* / di- y Ricardo dice *¿QUÉ son muchos de familia?* digo *noo* / dice # { **pero** } → { *se han ido a vivir* }_{SSD} # dice # { **pues** }_{SAT} { *me alegro mucho* }_{SSD} # { *yo se lo diré que te invite un día y te vienes con nosotras* } # dice *¡me alegro mucho!* (MA.341.A.1., 123-132, p. 261-262)

las PD pueden asumir la función metatextual y pragmática que desempeña el verbo *decir* (y, con menor frecuencia, otros verbos) en tanto que mecanismo estructurador de la polifonía discursiva:

- (46) E: [...] unas preguntas↑ / que en mi vida las había oído/ y yo voy to(do)s los días a la autoescuela// supercomplicadas/ y preguntas que- # { **bueno** }_{SAM} { **vamos a ver** }_{SAI} { *usted se encuentra ante un accidente* }_{SSS} / { *¿qué es lo primero que hace?* }_{SSD} # / / # { *mirar los heridos* }_{SAI} { *a ver qué tal están/ quitar el contacto o señalar el accidente* }_{SSD} # { **bueno** }_{SAM} { *hay que hacer las tres cosas* }_{SSD} # { *¿cuál hacemos antes* }_{SSD} # { **pues no se** }_{SSD} # § (L.15.A.2., 1443-1449)

Además de contribuir a caracterizar mejor la función de las PD en el DDC, creemos que este estudio ayuda también a poner de relieve el valor de contar con un sistema de unidades discursivas para poder describir la estructura de los enunciados lingüísticos de los textos conversacionales, que son difícilmente segmentables con criterios sintácticos (cf. Narbona 1988[1989], 2008). Solo con un modelo teórico como este es posible establecer una correlación sistemática entre las posiciones de las PD y sus funciones, pues los conceptos de periferia izquierda y derecha resultan demasiado vagos cuando del análisis conversacional se trata (Pons Bordería, S. y Salameh Jiménez, S., 2015). Por otra parte, es cierto también que la aplicación sistemática a un corpus permite poner al descubierto algunas insuficiencias del modelo, como ha sido en este caso el de no contar con una descripción de la posición de los elementos lingüísticos dentro del subacto y de las implicaciones que tales posiciones tienen en el entramado funcional del texto.

REFERENCIAS

- BAXAULI FORTEA, I. (2000): "Las secuencias de historia", en Briz, A. y Grupo Val.Es.Co., *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, pp. 81-107.
- BAZZANELLA, C. (1995): "I segnali discorsivi", Renzi, L., Salvi, G. y Cardinaletti, A. (eds), *Grande grammatica italiana di consultazione*, vol. III, Bologna: Il Mulino, pp. 225-257.
- BAZZANELLA, C. (2006): "Discourse Markers in Italian: towards a 'compositional' meaning", Fischer, K. (ed.), *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam, Elsevier, pp. 504-524.
- BENAVENT, E. (2015): *Decir y discurso directo en los relatos de la conversación coloquial*. València: Universitat de València (tesis doctoral inédita).
- BORREGUERO ZULOAGA, M. (2015): "A vueltas con los marcadores del discurso: de nuevo sobre su delimitación y sus funciones", Ferrari, A., Lala, L. y Stojmenova, R. (eds.), *Testualità. Fondamenti, unità, relazioni / Textualité. Fondements, unités, relations / Textualidad. Fundamentos, unidades, relaciones*, Firenze: Cesati, pp. 151-170.
- BRIZ, A. (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmalingüística*, Barcelona: Ariel.
- BRIZ, A. (2003): "Las unidades de la conversación: el acto", Girón Alconchel, J. L. et al. (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid: Universidad Complutense, vol. II, pp. 953-958.
- BRIZ, A. (2008): "Hombre", Briz, A., Portolés, J. y Pons, S. (eds.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. Publicación electrónica: <http://www.dpde.es>.
- BRIZ, A. & Grupo Val.Es.Co. (2000): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona, Ariel.
- BRIZ, A. & Grupo Val.Es.Co. (2003): "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial", *Oralia*, 6, pp. 7-61.
- BRIZ, A., PORTOLÉS, J. & PONS BORDERÍA, S. (eds.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. Publicación electrónica: <http://www.dpde.es>
- BRIZ, A. & PONS BORDERÍA, S. (2010): "Unidades, marcadores y posición", Loureda Lamas, Ó. y Acín Villa, E. (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, pp. 327-358.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2006): "El diálogo reconstruido y la imagen positiva", Casado, M. et al. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas del I Congreso Internacional sobre Análisis del Discurso (Pamplona, 2002)*, Madrid: Arco Libros, vol. I, pp. 1241-1253.
- DUCROT, O. (1984): "Esquisse de un théorie poliphonique de l'énonciation", *Le dire et le dit*, Paris, Les éditions de minuit, pp.171-237.
- FISCHER, K. (ed.) (2006): *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam, Elsevier.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2015): "Pragmagramática de *es que*: el operador de intensificación", *Estudios Filológicos*, 55, pp. 53-76.
- GALLARDO PAÚLS, B. (1998): *Comentario de textos conversacionales. I. De la teoría al comentario*, Madrid: Arco Libros.

- GARCÍA NEGRONI, M. M. y TORDESI-LLAS COLADO, M. (2001): "En torno a las voces del discurso y a la polifonía enunciativa", *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid: Gredos, pp. 152-199.
- GRAS, P. (2013): "Entre la gramática y el discurso: valores conectivos de *que* inicial átono en español", Jacob, D. y Ploog, J. (coords.), *Autour de que. El entorno de que*. Frankfurt a.M.: Peter Lang, pp. 81-112.
- GRAS, P. (2016a): "Revisiting the functional typology of insubordination. *Que*-initial sentences in Spanish", Evans, N. y Watanabe H. (eds.), *Dynamics of insubordination*. Amsterdam: John Benjamins.
- GRAS, P. (2016b): "Entre la codificación y la inferencia. Los valores citativos de *que* inicial átono en español". González, R., Izquierdo, D. y Loureda Ó. (eds.), *La evidencialidad en español: teoría y descripción*, Madrid: Vervuert/Iberoamericana
- GRUPO VAL.ES.CO. (2014): "Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)", *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73.
- HIDALGO NAVARRO, A. (2007): "Las unidades de la conversación: acto y subacto como segmentos menores de análisis", Cano, P. (coord.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General (Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004)*, Madrid: Arco Libros, pp. 3365-3380.
- HIDALGO NAVARRO, A. & PADILLA GARCÍA, X. (2006): "Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos", *Oralia*, 10, pp. 109-144.
- JORGENSEN, A. M. (2009): "En plan used as a hedge in Spanish teenage language", Stenstrom, A.B. y Jorgensen, A. M. (eds.), *Youngspeak in a multilingual perspective*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 95-115.
- KOCH, P. & OESTERREICHER, W. (1990 [2007]): *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, trad. esp. de A. López Serena, Madrid: Gredos.
- LÓPEZ SERENA, A. y BORREGUERO ZULOAGA, M. (2010): "Los marcadores discursivos y la variación lengua hablada vs. lengua escrita", Loureda Lamas, Ó. y Acín Villa, E. (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, pp. 415-495.
- MACAULAY, R. (1987): "Polyphonic monologues: Quoted direct speech in oral narratives". *IPrA Papers in Pragmatics*, 1.2, pp. 1-34.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A. & PORTOLÉS, J. (1999): "Los marcadores del discurso", Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 3, pp. 4051-4213.
- MÜLLER, S. (2006): *Discourse markers in native and non native English discourse*. Amsterdam, John Benjamins.
- NARBONA JIMÉNEZ, A. (1988[1989]): "Sintaxis coloquial: problemas y métodos", *LEA*, X/1, pp. 81-106. Reproducido en *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, 1989, pp. 149-169.
- NARBONA A. (2008): "La problemática descripción del español coloquial", Stark, E. et al. (eds.), *Romanische Syntax im Wandel*, Tübingen, Gunter Narr, pp. 549-565.
- PONS BORDERÍA, S. (2000): "Los conectores", en Briz, A. y Grupo Val.Es.Co., *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, pp. 193-220.
- PONS BORDERÍA, S. (2006): "A functional approach to discourse

- markers”, Fischer, K. (ed.), *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam: Elsevier, pp. 77-99.
- PONS BORDERÍA, S. (2016): “Cómo dividir una conversación en actos y subactos”, Bañón Hernández, A. M. et al. (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Almería: Universidad de Almería, pp. 545-566.
- PONS BORDERÍA, S. & SALAMEH, S. (2015): “Periferia izquierda, periferia derecha... ¿de qué? Una propuesta desde el sistema de unidades Val.Es.Co.”, Ferrari, A., Lala, L. y Stojmenova, R. (eds.), *Testualità. Fondamenti, unità, relazioni / Textualité. Fondements, unités, relations / Textualidad. Fundamentos, unidades, relaciones*, Firenze: Cesati, pp. 83-99.
- PONS BORDERÍA, S. (ed.) (2014): *Discourse Segmentation in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins.
- PORTOLÉS Lázaro, J. (2005): “Marcadores del discurso y metarrepresentación”, Casado Velarde, M., González Ruiz, R. y Loureda Lamas, Ó. (eds.), *Estudios lo metalingüístico (en español)*, Frankfurt: Peter Lang, pp. 47-66.
- ROMAINE, S. & LANGE, D. (1991): “The use of *like* as a marker of reported speech and thought: A case of grammaticalization in progress”, *American Speech*, 66, pp. 227-279.
- ROMANO, M. & CUENCA, M. J. (2013): “Discourse markers, structure and emotionality in oral narratives”, *Narrative Inquiry*, 23, pp. 344-370.
- ROULET, E. et al. (2001): *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*, Bern, Peter Lang.
- VOGHERA, M. (2013): “Da nome tassonomico a segnale discorsivo: una mappa delle costruzioni Di tipo in italiano contemporaneo”, *Studi di grammatica italiana*, 33, pp. 197-221.

CORPUS

- BRIZ, A. & Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales. Oralía. Anejo 1*. Madrid, Arco Libros.
- CABEDO, A. & PONS BORDERÍA, S. (2013): *Corpus Val.Es.Co. 2.0*. www.valesco.es.
- CRESTI, E. & MONEGLIA, M. (eds.) (2005): *C-ORAL-ROM Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*. Amsterdam, John Benjamins.

ANEXO 1

PD	To- kens	Subacto Sustan- tivo Director			Subacto Sus- tantivo Subordinado o Topicali- zado			Subacto Adyacente									Acto (cua ndo la PD sa- tura Acto)
		I (o única)	M	F	I	M	F	I			M			F			
								T	I	M	T	I	M	T	I	M	
pues (pos)	80	18	6 ²¹	11 ²¹ + 1 ²²		2 ² 1	1	11	19		1+ 2 ²⁴ + 2 ²⁹	1		1			1+ 3 ³⁰
y	51	11	4 ²¹	1 ²¹	4	1 ² 1+ 1 ²³		21 + 1 ²⁶			6			1 2 ²⁴			
no	30	11 + 1 ²²							2 ²⁵	10			4 ²⁴ + 2				
a ver	14	6		2 ²¹ + 1 ²²					3								2 ²⁶
¡ay!	24	1	2						15	3		3					
mira / mire	37								24 + 4 ²⁵	1		7					1 ²⁸
bueno	30		1						1	16			4 + 2 ²⁴				5 ²⁷ + 1 ²⁸
pero	41	3+1 ²²	1 ²¹	2 ²¹	1	3 ²¹ + 1 ²³ + 1	2 + 1 ²¹	11	10		2 ²¹	1 ²¹					1 ³⁰
¡hala!	7								4			1					2
enton- ces	8							6			2						
sí	11					1			5						1		3 + 1 ²⁸
oye / oiga	27								23 + 1 ²⁹			3					
oij / oy	2								2								
ye	3								1			1 ²⁹					1
vale	7	1							1								4 + 1 ^{26, 28}
o sea	3							2			1						
porque	28	3		1	1	7 ² 1+ 1	3 + 1 ²¹										
¿no?	3											2			1		
claro	8			1 ¹					1 ²⁵ + 5			1 ²⁹					
¡ah!	9								6			1					2
vamos a ver	1											1					
¡hale!	4								2			1			1		
va	2								1						1		
venga	2								1								1
nada	2									1			1				
eh	1											1					
¿eh?	5											3			2		

²¹ En posición inicial del SSD/SSS, pero el SSD/SSS está en posición medial o final de acto.

²² En posición no inicial del SSD.

²³ En segunda posición de un SSD/SSS en posición medial o final de acto.

²⁴ En posición inicial del SA, pero el SA está en posición media o final de acto.

²⁵ Ocupa la segunda posición dentro de un SAI inicial.

²⁶ Se trata de una repetición.

²⁷ Forma SSD por sí solo.

²⁸ En segunda posición en una combinación de marcadores que satura acto.

²⁹ Insertado en el SSD o en el SSS.

mujer	4								1			2			1		
hombre	4								2			1					1 ²⁸
ves	1	1															
¿sí?	2								1								1
vaya	2																1+ 1 ²⁸
fijate	1								1								
¡uh! /¡uu!	2								2								
¿ver- dad?	2											1			1		
(ya) ve- rás	1								1								
además	2							2									
en fin	1												1				
¡uy!	17								14			1					2
de todas formas	1							1									
bien	1																1
anda	2								1								1 ³⁰
luego	2										2						
por otra parte	1							1									
primero	1										1						
segundo	1										1						
TOTAL	488	57	14	20	6	18	19	56	154	31	20	32	14	2	8	0	36

³⁰ En una combinación de 2 marcadores que satura acto ocupa la posición inicial.